

"La juventud mundial está con vosotros. Vuestra victoria será la nuestra"

Raymond Guyot.

EL HAMBRE

Las Milicias Populares, todo juventud, empuje, nervio y vida, lucharán contra la trágica carátula de la muerte: el hambre.

Porque morir de un tiro, en plena vida y con la satisfacción del deber cumplido, es vivir para la posteridad y sin sufrimientos.

¡Pero morir por hambre!

¡Qué horror! ¡Cuánta tragedia!

El hombre que en la ciudad sale por la mañana, con ansias de trabajo, para con su producto llevar pan a sus pequeños, y recorre obra tras obra, taller tras taller, y pasan las horas y las horas, y en todos los lados recibe la misma contestación, dicha con la serenidad del que tiene el estómago lleno: Espera.

Y el hombre honrado vuelve con el propósito de esperar, matando con esfuerzos sobrehumanos el gusano que le corroee el estómago: Espera, espera. ¿Hasta cuándo? Tal vez mañana, pasado, o ¿quién sabe?

Pero llega a su casa, en la hora en que su buena compañera ha agotado todos los argumentos con los que distraer a los chicos, que sólo piensan en la llegada de su padre, y quienes al verlo se van hacia él y en sus labios infantiles, llevan una sola palabra: pan.

Y es aquello bofetada tan brutal, que gira sobre sus pasos, sale a la calle y a toda costa buscará el pan, pero la misma sociedad que lo acorraló como fiera, le pondrá un mote y lo inutilizará moral y materialmente, y sus pequeños serán ya los hijos de nadie.

La joven que tiene a su madre herida de muerte, por una crónica enfermedad, postrada en cama y por atenderla no puede ir al taller y no ingresa nada en la casa, va viendo cómo si la enferma muere víctima de la trágica enfermedad, ella también será arrastrada y envuelta en una trágica muerte por falta de pan. Pero el grande amor que siente por su madre, le hace pensar, se ve joven y bella, y desgarrada de dolor y vergüenza, va a ofrecerse como mercancía, al brutal deseo de los que le puedan dar dinero, y aquella mujer será de entonces en adelante una mercenaria impúdica, que perderá su nombre y su moral.

Una nadie más, producida por la desigualdad y el desamparo de una sociedad completamente inhumana, fundada sobre bases de injusticia y crimen.

¿No han visto nunca el campesino, viejo prematuramente, cargado de espaldas, con un buen número de hijos, y acorralado por el cacique, porque una vez y siempre votó en contra de lo que él le ordenó?

Pues este hombre va perdiendo vida constantemente de hambre de pan y de sufrimiento moral de ver a los suyos también hambrientos, mientras los campos están llenos de mieses, que fueron obtenidas y que granaron gracias al supremo esfuerzo de sus hermanos en infortunio, y en su decaimiento material le van faltando fuerzas para luchar y es víctima de una fuerte debilidad, que un día lo transforma, pero no se preocupan, era un nadie también.

Pero las Milicias en su lucha titánica, dirán al hombre de la ciudad: Trabajarás siempre, pero no se acercará a ti el fantasma del hambre, que murió con el fascio.

Y dirán a la mujer proletaria: Ten pan, sin que espongas tu moral,

★ Raymond Guyot entre nosotros

Con motivo de la presentación del nuevo Comandante del Batallón «Aida Lafuente», camarada Jesús Fernández Gay, ha estado en este campamento el secretario general de la Internacional Comunista, Raymond Guyot, el que ha dirigido la palabra a todos los milicianos, expresando en breves, pero enérgicas frases que fueron fielmente traducidas por el Comandante Medrano, cual era el sentir de los trabajadores mundiales ante nuestra contienda.

Empezó, ante todo, transmitiéndonos el aplauso caluroso y el más solidario saludo que él portaba de nuestros hermanos proletarios franceses.

Señaló claramente el hecho de que no sólo están a nuestro lado los trabajadores de países democráticos y proletarios, como los franceses, checoslovacos, belgas, suizos, americanos, ingleses y el grandioso país ruso, donde él ha presenciado, hace poco, una de las más grandes manifestaciones de masas, desfilando para mostrar su firme solidaridad moral y material con el pueblo español, sino que también estaban a nuestro lado los obreros conscientes de los países dominados por el fascismo y las dictaduras, como lo demuestran unos impresores de Alemania, negándose a componer los títulos en que se elogiaban a

los generales facciosos y poniéndoles el verdadero calificativo: el de ladrones; la acción de los obreros italianos de las fábricas de Génova y Turín para construcción de aviones, que de los ocho últimamente comprados por los traidores, cinco quedaron destrozados, gracias a la pericia de aquellos trabajadores que los dejaron con deficiencias que causaron la catástrofe, y además recogiendo secretamente cantidades para los españoles, ejemplos que culminan con el hecho reciente, ocurrido en Portugal en las tres fábricas de material de guerra que era enviado a los facciosos, han sido destrozadas las tres por el laborioso obrero que allí trabajaba, cercando además las dichas fábricas con barricadas donde aún no han podido entrar las fuerzas del gobierno dictatorial.

Resaltó las dos causas que tenía el proletariado francés para estar a nuestro lado, además de las que le exigían su espíritu de clase, y eran:

La una, que si en España vence el fascismo, la guerra mundial sería un hecho, con peligro de las Repúblicas democráticas; y la otra, que el pueblo cuyo proletariado estaría más amenazado sería Francia, y que por estas causas ellos exigían constantemente del Gobierno de su país la

(Continúa en la pág. 4).

porque te pertenece por tu esfuerzo, porque el tenorio murió con el señoritismo ocioso.

Y dirán al campesino: Trabaja la tierra que es tuya, y come con ella, que el latifundio murió con el cacique.

Por esto las Milicias os dicen: ¡Obreros de la ciudad! ¡Mujeres! ¡Campesinos! ¡A luchar valientemente contra el monstruo del hambre!

MI PATRIA ES EL MUNDO

En esta criminal e inícuca intentona fascista, en la que se aunan elementos tan diversos como militares, fascistas, requetés, monárquicos sin rey y otras varias amalgamas, falta sin duda ese alto espíritu que, desde su comienzo ha cundido en el ánimo de nuestro pueblo, de ese pueblo azotado y escarnecido por viejas autarquías, al luchar contra la dictadura de militares y curas. A ello sin duda es debido el que tengan que disponer de hombres de distintas razas, diferentes nacionalidades y contrarias religiones.

Ese fascismo de unos cuantos señoritos que intentan hacerlo pasar a los ojos del mundo como espiritual ideal del pueblo español, necesita tener soldados mercenarios y servirse de utópicas promesas de equitativo reparto del territorio patrio, a naciones de nata ambición imperialista. Esos falsos patriotas vaticanistas, prefieren vernos convertidos en esclavos de otras naciones, antes que ceder ante el lógico y natural resurgir de esta España, atrofiada por el loco fanatismo en que los explotadores de la religión intentaron sumirla. La España del Quijote sabe defenderse y los pechos de todos los que aspiramos a la realización de unos sueños, en los que la Humanidad llegue a ser justa y perfecta, formarán cual montaña inmensa, barrera inquebrantable a todo cuanto represente retroceso en el nuevo plan de justicia por el que debe regirse esta nueva juventud libre y consciente de su responsabilidad política y social. Y cuando todos podamos decir mi patria es el mundo y mis hermanos todos aquellos que por la Libertad supieron generosos ofrendar su vida, será cuando hayamos conseguido el total exterminio de la podedumbre que nos rodea.

C. ERCILLA.

BOMBARDEO HUMORISTICO

Y una buena mañana hizo su aparición en una de las colas cierta dama, enlutada, con sus gafas y que no se hubiera podido descifrar su edad.

Llegó y esperó a que se nutriera bastante la cola, y cuando era mayor la animación, empezó a soltarse en conversación, y muy poco tardó en ser el punto en que convergían las miradas de todas las demás.

Y claro, ya se habrán supuesto nuestros lectores sobre el tema único que giró la charla. La guerra.

Ahora bien, ya podéis imaginaros todas las tragedias habidas y por haber, que jamás llegaréis a poder acertar con las que llevaba sufridas esta dolorida madre, como ella se llamaba a sí misma.

De los siete hijos que tenía, a seis los mataron las tropas de Mola, cuando en-

traron en Valencia, y el otro que quedó en unión de su marido, cayeron también muertos en los desastres sufridos por nuestras tropas en Cuatro Caminos; donde según ella estaban ya los facciosos.

— Ya verán ustedes si no tengo motivos para estar quejosa de la República— decía entre sollozos.

Así tres horas. Y era tal la emoción con que refería las escenas lúgubres de nuestras derrotas que algunas inocentes vecinas, aunque acababan de llegar de Cuatro Caminos, llegaron, sugestionadas, a creérsele, y la excitación fué subiendo y transmitiéndose a las demás, hasta que cuando les tocó el turno de comprar, la que iba por patatas compró macarrones, la del aceite pidió carabaña, la que iba por judías pidió una botella de azahar y así se formó un

maren agnün que el tendero llamó urgentemente a la Cruz Roja.

Pero la misteriosa dama, sin inmutarse y siempre sollozando, entró resuelta y pidió, por pedir algo, media docena de huevos.

Salió y no había andado cuatro pasos, cuando unos chicos futbolistas callejeros que realizaban una jugada violenta, ¡plum!, tropezaron y allá fueron los huevos a hacer una tortilla con el balón.

Y aquí fué donde ocurrió algo insólito:

La humilde dama, toda fiereza, empezó a pronunciar tales palabras y a arrojar unos dicterios sobre los chicos de tan desconocida factura para las mujeres proletarias que la escuchaban, que hicieron escamarse a un miliciano y proceder a su detención.

Cuando fué registrada, tenía en el pecho una corona de título noviliario, un cristo y una bandera roja y gualda.

Y una portera exclamó: — Ellas no podrán nunca existir sin su vida: la mentira y la ficción.

FLECHAZOS

Hay quien desearía que el Guadalquivir arrastrara manzanilla, en vez de agua, para ahogar en ella, no sus penas, que no puede sentir las un insuficiente mental, sino sus inepcias y saciar su sed de borrachón impenitente.

March, el contrabandista mallorquin, amasó su fortuna estafando al Estado y explotando a sus obreros.

March, el mallorquin contrabandista, gasta sus millones fomentando el robo, el asesinato y el pillaje y espera como producto de sus dispendios poder seguir en sus explotaciones inícuas.

Para los fascistas el pueblo que trabaja no es más que una horda infame. Ellos son los patriotas, los de la España una y única. Los del orden, familia y religión.

Nosotros luchamos por España y por una República digna y justiciera. Ellos se alzan por sostener sus privilegios.

Y su patriotismo se mani-

¡SILENCIO!

Lo que oigas, no lo cuentes. Si oyes algo agradable, cállatelo, aunque sirva de estímulo a tu valor y a tu conciencia.

Si oyes algo desagradable, cállatelo también, porque no sería humano ni patriótico desconcertar a quien se bate al mismo tiempo con las armas que le entrega el Gobierno y el entusiasmo que aprende de las masas populares.

Oigas lo que oigas, silencio.

La victoria llegará a todos los oídos, sin cuchicheos de nadie.

HALLAZGOS

En la redacción ha sido entregada una llave, extraviada en la explanada.

fiesta en la importación de la morisma y en los pactos secretos con compromiso de repartir el suelo de España a cambio de una ayuda que neutralice su impotencia.

Lo ha dicho aquel en quien tenemos plena fe y a quien seguiremos hasta donde sea.

Nuestras balas son la hostia y el enemigo el copón. Cuídemos de, con la mayor unción, depositar nuestras hostias en el copón fascista.

Cuidado con el carnaval de las ideas. ¡Ojo con quienes se disfrazan de obreristas! Un mono no borra una conducta. Y a los que se disfrazan de mono, hemos de darles a gustar el cacahuet de nuestros fusiles.

Cuando vemos a algunas mercenarias del amor adornadas con cruces refulgentes, mirando a su escote, pensamos que ellas son la genuina representación de la aristocracia española.

A. S. García del Real.

CONSEJOS SANITARIOS DE LOS FRENTEROS

Proseguimos hoy, sobre el tema: **Higiene del aparato digestivo.**

Este se compone de diferentes partes, entre las que se encuentran principalmente: la boca, el estómago y el intestino.

En la boca tiene lugar, en primer término, la masticación, de gran importancia, pues con razón se dice que es la primera digestión. Esta debe hacerse despacio, triturando bien todas las partículas sólidas, duras, de los alimentos, mezclándoles bien con la saliva hasta hacer una papilla, con objeto de facilitar con ello al estómago en una de sus funciones, quizá la más principal, la asimilación de los alimentos al organismo.

La boca se compone, entre otras cosas, de: la dentadura y la lengua como todos sabemos bien.

El deplorable estado de la dentadura del pueblo español es lamentable y suele ser la causa, no ya de pequeñas molestias sino de serios trastornos orgánicos.

Lacaries y la piorrea son tan comunes que acaba uno por creer en la existencia de un factor general que produce tanto desastre. Este se puede evitar de raíz, teniendo siempre presente estos dos mandamientos, base de la higiene de la boca.

Primero: Visitar al dentista en fecha fija y determinada.

Segundo: Limpiarse los dientes,

por lo menos, dos veces al día.

En la sociedad en que vivimos, el primero no se puede cumplir por el pueblo, ¡si no tiene que llevarse a la boca, mal puede atender a cuidársela! El clásico dicho de vender la camisa para comprar jabón.

El segundo, es más factible: un cepillo, perborato, y ya está.

La importancia de prevenir que una dentadura llegue a dañarse, no puede ser nunca exagerada.

El vigor de todo el organismo depende de una boca sana. El hecho de ingerir constantemente partículas de alimentos en putrefacción y fragmentos de caries, procedentes de las cavidades que se van formando paulatinamente en los dientes, así como el pus que a causa de todo ello se va formando en las encías, es una de las principales causas de un sinnúmero de enfermedades de nuestro organismo.

Otro peligro: el sarro o tártaro. Es una concreción que se forma en los dientes, dejándolo en ellos absorbe los tejidos de la encía y llega a destruirla totalmente; en sus principios nada más fácil que limpiarlo con el cepillo, pero endurecido, solamente el dentista puede hacerlo desaparecer.

Otro componente de la boca, es la lengua sobre cuya

superficie, rugosa, suelen quedar adheridos restos de alimentos ingeridos, y es conveniente, por tanto, limpiarla a menudo y con la misma regularidad que la dentadura. Enjuagándose con agua pura o con un poco de sal común es suficiente.

Resumimos. La higiene de la boca se puede reducir como mínimo a tres reglas sencillas, con la condición ineludible de practicarlas dos veces al día:

1.ª Enjuagarse bien la boca con agua y un poco de sal.

2.ª Cepillarse los dientes con perborato y mejor un dentífrico que sea bueno.

3.ª Enjuagarse una segunda vez con agua limpia haciéndola pasar con fuerza por entre los dientes.

De su importancia, no habremos, ahora sólo nos resta decir, que tenemos que hacer sentir su necesidad a todo el mundo y el servicio sanitario de la Columna, dándose cuenta de ello ha mandado un servicio odontológico a cargo del Dr. Alvisa Lope, en el que esperamos ver y atender, por el momento en lo que se pueda (más adelante prometemos más) todas las bocas de los milicianos de esta Columna.

Por el bien de todos, ayudarnos.

Propaga AVANCE

Notas radiadas por el Ministerio de la Guerra, en su emisión de las veintidós horas, del día 23 de Septiembre de 1936.

Frente Norte y Noroeste. En Asturias dos nuevas Columnas de mineros bien equipados y poseídos del más alto espíritu, han iniciado el avance sobre Galicia.

Frente de Aragón.—En el sector de Caspe las fuerzas republicanas han tomado Puendetodo y Agulón después de vencer la fuerte resistencia del enemigo. El enemigo ha dejado en nuestro poder siete prisioneros y armamento de distintas clases. En el sector de Barbastro los rebeldes han atacado fuertemente nuestras posiciones de Pier con el propósito de romper el cerco que sufre Monte Aragón. Las tropas republicanas han rechazado el ataque causando numerosas bajas y apoderándose de cincuenta fusiles. En la Inza lena se han presentado doscientos hombres procedentes del campo faccioso. La aviación de la República ha bombardeado intensamente Belchite y Zaragoza. En el sector de Sigüenza algunos contingentes facciosos han atacado Huerme corriendo por el flanco Oeste intentando batir la vía férrea. Nuestras fuerzas han reaccionado vivamente

(Continúa en la pág. 4)

línea de fuego o inmediatos a ella no pueden maniobrar; la línea de fuego absorbe poderosamente al que la ocupa, que no debe pensar más que en continuar su avance y en derribar contrarios con su tiro. De los tres escalones que hemos visto en la línea que estudiamos como tipo, los dos primeros tienen una misión semejante y están intimamente relacionados; apenas puede pensarse en maniobrar con el escalón de sostén (o segundo escalón); por eso la distancia entre los dos primeros escalones es menor que la del segundo al tercero; la misión del segundo escalón, repito, es más bien de refuerzo constante del primero; hay que supeditarlo todo a esta necesidad, y por ello no pueden separarse mucho. Los 100 a 200 metros es una norma prudente, dentro de la que caben múltiples combinaciones, ajustadas a las diferentes situaciones reales.

EL MODERNO COMBATE DE INFANTERIA

Instrucciones para los milicianos del folleto editado por el 5.º Regimiento de Milicias Populares

(Continuación)

Pero el tercer escalón o de *reserva*, éste sí que ya es un verdadero núcleo de maniobra; para ello se mantiene más cohesionado, los grupos más reunidos y en la mano de los responsables de ellos, para obedecer lo más rápidamente posible a la idea del Mando, que, vigilante, advierta una posibilidad de acción oportuna, un punto de flaqueza enemiga por donde lanzar el máximo esfuerzo del ataque, una línea de posible envolvimiento, o la necesidad de atender a una amenaza de un flanco o de tomaposiciones, para contener una reacción enemiga que haya desbordado

a los escalones de *fuego* y de *sostén*. Para conservar una formación compacta en los grupos, es necesario un cierto alejamiento de la zona batida por el fuego enemigo más intenso; es decir, por el fuego de las ametralladoras y fusiles, hay que buscar las distancias alrededor de los 500 metros de la línea de fuego enemiga para ello, porque 500 metros es la zona que bate con la mayor eficacia la ametralladora, nuestro enemigo capital, y de la forma que hay que preservar los núcleos del escalón tercero.

De esta forma, el jefe de los hombres que constituyen la

primera línea tiene en su mano la posibilidad de rectificar en todo momento una falsa dirección de ataque, de atender a cualquier oportunidad que se presente y de parar toda amenaza del contrario; por ello el mando de la línea debe ser en profundidad.

Veamos ahora este asunto del Mando. En el frente de ataque de los 100 metros hemos visto cómo se escalonaban tres escalones en una profundidad de unos 500 metros, y con unos efectivos aproximados de 120 hombres; esta cifra nos quiere decir que la unidad de combate capaz de atacar en un frente de 100 metros, con posibilidades de desenvolverse con enérgica libertad, es la *compañía*, unidad que debe contar con ese efectivo, los *ciento veinte hombres*. Esta compañía se ha distribuido en tres escalones

(Continuará)

cortando últimamente este intento.

Frente del Sur.—En el sector de Guadix nuestras avanzadas han tiroteado durante varias horas a las concentraciones faciosas. De Granada se han presentado dos soldados ante nuestras líneas.

Frente del Centro.—Se conocen ya detalles de la gran batalla librada en el curso del día de ayer en el sector de Somosierra. Fuertes contingentes faciosos iniciaron en las primeras horas de la madrugada un ataque de gran envergadura. Nuestras tropas con un espíritu y arrojo admirables han reaccionado al poco tiempo tomando la iniciativa y contraatacando con furia a los rebeldes. La batalla ha durado doce horas y la columna enemiga compuesta de más de cuatro mil hombres ha sido totalmente aniquilada. La artillería ha cooperado eficazmente a esta acción.

Del campo de Somosierra van retirados en este momento cuatrocientos doce soldados faciosos muertos y abundante material de guerra.

En los demás frentes, sin novedad.

Visita a la Casa Central de los Sindicatos de la U. R. S. S.

Somos recibidos por el camarada Shverník, secretario general de éstos.

El objeto principal de nuestra visita es informarnos del régimen que éstos siguen. En primer lugar, tengo que destacar que la misión que aquí incumbe a las organizaciones obreras es muy distinta a la nuestra. No existen patronos, y el Estado, que lo es, no cabe pensar que pueda burlar una legislación que él mismo está interesado en que se cumpla. Empezamos las preguntas:

—¿Afilados que tienen los Sindicatos?

—En 1917, 475.000; en 1936, 24.000.000 divididos en 163 federaciones de industria.

Están en estas Federaciones todas las actividades de ellas. Por ejemplo: en una fábrica de automóviles existen carpinteros, cerrajeros, pintores e incluso albañiles para la reparación del edificio, pues todos pertenecen a la Federación del Automóvil.

Cada fábrica tiene su Comité, que cuando cree conveniente la convoca y toman sus acuerdos, que pasan al del Sindicato. Se cotiza el uno por ciento del salario mensual. Las empresas contribuyen con el dos por ciento de todo presupuesto ejecutado. El porcentaje de mujeres afiliadas es del treinta y tres y medio por ciento. Todo trabajador está a salvo de todo seguro: enfermedad, inutilidad, vejez, defunción, sin desembolsar ni un céntimo. La mujer tiene, además, derecho a cincuenta y cinco días de salario antes del parto y cincuenta y cinco después, además de diferentes bonificaciones.

Cuando su estado lo requiere, el trabajador puede pedir alimentación especial, que va a cargo del Sindicato, que viene a emplear noventa millones de rublos. Existe el siguiente presupuesto: Para estos seguros, en 1936, enfermedad y accidente, 1.090 millones de rublos (290 millones para las embarazadas), para la vejez e invalidez, 1.075 millones, mas 250 millones para casas-cunas, donde pueden dejar los niños aquellas obreras.

DONATIVO

Los milicianos destacados en el polvorín, afectos al cuerpo de Artillería, han entregado al camarada comandante Heredia, la cantidad de veintidos pesetas para el Socorro Rojo Internacional.

(Viene de la primera página)

ayuda a los proletarios españoles, como, a espaldas de acuerdos recientes, lo están haciendo otros países de tipo fascista con los rebeldes.

Terminó con un ¡Viva el proletariado mundial! ¡Viva el proletariado español y Mangada!

Fué ovacionado.

A continuación hizo uso de la palabra el camarada Medrano, que en sentidas frases se despidió de nosotros y prometió seguir colaborando con el entusiasmo que hasta aquí, desde su nuevo puesto de Inspector de Milicias en la Casa de Campo.

Después pocas palabras del camarada Fernández Gay, considerándose honrado con el cargo que aquí viene a ejercer.

Cerrando el acto el camarada Heredia, quien después de breves frases aseguró «que en España se estaba cavando la fosa del fascismo mundial».

Después pasaron a visitar los talleres y la redacción de AVANCE, teniendo frases de elogio y admiración para dichas instalaciones.

¡Solidaridad internacional!

La «Pravda» comentando el acuerdo de 35.000 trabajadores de la fábrica de automóviles de Moscú «Stalin», de ayudar a España declara:

«Este sagrado deber se cumplirá por el gran pueblo soviético entero. Los trabajadores de nuestro país tienden su mano para socorrer a las mujeres y a los niños españoles, diciéndoles con apasionadas palabras: ¡Valor, queridos camaradas, hermanos de clase! Recordad que no estáis solos. De todo corazón y con el alma entera estamos con vosotros, hijos valientes del gran pueblo español! Compartimos vuestro odio con respecto a los enemigos del pueblo. Nos alegra cada una de vuestras victorias contra la jauría de fascistas rabiosos.»

RECTIFICANDO

En nuestro número del día 19 del presente mes, y refiriéndonos al acto de honradez realizado por el miliciano que entregó en la oficina del 4.º batallón un reloj de oro, equivocamos involuntariamente el nombre del que realizó la buena acción, llamado este Pedro Cobo Esteban, y no Pedro José González.

Imp. del 1.º Regimiento de Milicias Populares.—Navalperal

ASPECTOS

Plena guerra civil española, provocada por los generales traidores a sus juramentos y promesas, por los curas trabucaires, que no puede decirse hicieron traición a nadie por que a nadie tampoco prometieron ni juraron fidelidad, más que a su egoísmo y egolatría, y por los falangistas y requetés, que no son más que nulidades humanas que andan como los juguetes mecánicos cuando tienen cuerda.

Frente a frente con el pueblo y con sus propios medios, ya hubieran sido aplastados. Pero se envalentonaron con la ayuda, que a espaldas de tratados y de la más elemental prudencia internacional, le prestaron países en los que campan por sus respetos la hez de una podrida sociedad, cuya morfina es el martirio en las carnes de la humanidad, como fiel expresión de su acabamiento físico y espiritual.

¡Ah! Pero no podemos sustraernos a la gravitación de los hechos históricos, y aquéllos que esta locura intentan serán arrollados por la corriente impetuosa y firme del momento crítico por que atravesamos.

Y aquellos países que tal ayuda prestaron y siguen prestando, ya empiezan a recoger el fruto de haber querido ser obtáculo entre el pasado y el porvenir, para, que sirviendo de dique, estancar aquél para evitar desembocara en éste.

Ved el ejemplo en Portugal. Ha estado su dictatorial gobierno facilitando todo lo que le ha sido posible a los facciosos para contribuir al destrozo de nuestras libertades y de nuestras vidas, y los obreros portugueses, con marinería y soldados, en ansias también de libertad y vida, al mismo tiempo que llevando en el fondo de sus sentimientos la enérgica protesta de lo que se ha querido cometer en estrecho maridaje con el fascio internacional contra el proletariado español.